MEDIA FAMOSA,
EYTO QVE TVVO EL
o con el Cura de Madrilejos.

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Alcalde. *El Cura.* *Tembleque Sacristan.* *Escrivano.*
nana. *Marina criada.* *Mateo Lorenço.* *(Catalina la Roscla.*

PRIMERA.

de Guevara.

nen por la puerta de
atabalillos, y trom-
lenque entre Mateo
, con estandarte, y
mpañia de Cofrades,
das, y Tembleque Sa-
nga de la Cruz muy
tamboril, y gayta,
con velas encendi-
rà Catalina la Rose-
su hermana, y Má-
ana, graciosamente
detràs de todos Juan
Cura de Madrile-
pro, y luego el Al-
y D. Juan de Gue-
llero del Abito de
velas, y en llegan-
s los de la proces-
e.

s Cruzes,
dançaș,
n la Hermita
radas,
ior
ta
iene

à hernos todas las Pasquas
de Mayo merce à Tembleque;
donde tiene sangre tanta
de su alcornia: y el muy noble
señor Don Juan de Guevara,
Comendador del Lugar,
y para dexar honrada
la procession, entre mi,
y el Escrivano la branca
Cruz de S. Juan, muestra el pecho:
que viviendo edades largas,
su gran Prior venga à ser,
que aunque es en toda la Mancha
la Hermita de Finis Terra,
por su Imagen tan nombrada,
la capacidad no tiene,
que en efecto es necessaria,
para tanta gente junta.

Iuan. Que lo que el Alcalde manda
se obedezca, es justa cosa.

Esc. Para estar la Iglesia holgada
mientras la Missa se dize,
no puede dar mejor traza.

Cur. Lo mismo es todos los años,
esta Pasqua celebrada
del Santo Espiritu. *Iuan.* Ay ojos,
labradores de mi alma,
que locos llenais los mios,
vuestras doradas pestañas
no son flechas, rayos son. *Vanse.*

Sale Mateo Lorenço.

Mat. Por ir siguiendo las plantas
de Catalina he dexado
à otro deudo, y camarada
el estandarte. *Cur.* No sè
à qual de las dos hermanas
mira el Comendador,
que no ay parte dèl humana,
ni divino, donde dexe
de perseguirnos. *Vas.*

Mat. Que ingrata
essa muger corresponde
à mis obras, y palabras,
sabiendo que no ay ninguno
en Tembleque, que me haga
ventaja para su esposo,
si le divierte la gala
del Comendador, que ha dado
en mirar à su ventana,
de no sè que tantos dias
à esta parte, y no me cansa
poco tanto passear,
y dar Cruz tarde, y mañana,
y con los criados suyos
musicas de noche tantas,
que el lugar se escandaliza,
tràs ella voy, que me abrasan
zelos del Comendador.

Vanse, y salen Tembleque, y Marina.

Temb. Por hablarte vna palabra,
Marina, he arrimado aora
la Cruz, ò como se habra
en el refran Castellano,
las Cruzes, buelve la cara,
que me trae de Madrilejos
esto à Tembleque, y me causan
mas cuydados que imaginas,
mas desvelos, y mas ansias
essos ojuelos traydores,
que me estàn à puñaladas
atravesando la vida,
y essa boca, que me masca
el coraçon, y me engulle
el higado, y las entrañas,
y ausente de ti Marina
me estàn dando dentelladas
en la memoria hasta verte,
y chupones hasta el alma.
Essas manos, que aunque son
manos de papel de estraça,
me pellizcan las potencias,
y los sentidos me escarban.
Essos pies, que aunque parecen
de pichones empanadas,
cuyos repulgos hermosos
de Fregenal, mi esperança
me rendiràn cada dia,
aunque pena me costara
el escote estas no vistas,
ni descubiertas, ni halladas
Filipinas hasta agora.
Y con polleras, y enaguas
de paño de Cuenca cubres,
y no han sido navegadas,
sino es de pulgas, ò chinches,
pilotos, que por passar
el estrecho cada noche
corren tan grandes borrascas:
ojalà passage dieran,
sirviendo el amor de barca,
al Licenciado Tembleque,
Sacristan para Salamanca,
que yo diera à Magallanes,
y à la son noventa echadas,
y tu Marina, Marina,
de manera navegavas;
que con hijas, ò con hijos
de bendicion ilustrara
en la insigne Madrilejos
de los Tembleques la casa.
Mira que es antigua, y viene
de varon à varon, hasta
mi persona, de Cain,
mayorazgo que heredava
à Adàn mi señor, y como
matò à Abèl con la quixada,
como avràs en los Sermones
escochado vezes tantas;
en castigo del delito,
porque nadie le matara,
se le quedò la cabeça
temblando: y desta clara
familia de los Tembleques
desciendo, en cuyas hazañas
han dado tanta materia
à las lenguas, y la fama.
De Cain Tembleque vengo,
mira Marina, si basta

para hazerme esposo tuyo,
ser de tan gran tronco rama,
y serán Marina hermosa,
si tu conmigo te casas;
Eva, y Adàn, suegros tuyos,
como quien no dize nada.

Mar. No estò, Sacristan Tembleque
hasta aora de caraña
de hazerte merced ninguna,
que estò medio enquilotrada
en otra parte.

Temb. Què dezis?
con zelos, Marina ingrata,
quieres chamuscarme el pecho?

Mar. Tembleque yo so mirada,
porque como sabes, sirvo,
que casi naci en su casa,
à Catalina Rosela,
y à Mari Sāchez su hermana,
y he de her lo que quisieren,
que so vna bestia albardada:
en lo que toca a Tembleque,
la obediencia de criada,
que sabe Dios que me diera
por dichosa, si alcāçara
à merecer ser contigo,
Tembleque, tu Sacristan;
que vnos kyries que te oì
en Madrilejos la Pasqua
de Navidad en el Coro,
se me hā entrado en el alma:
hiziste vnos gorgoricos
tàn dulces en la gargāta,
que les pareciste à todos,
botija que se derrama.

Temb. Si vna aleluya me oyeras
al organo, te quitaras
mil canas, y sabañones.

Mar. Con Aleluyas se sanā?

Temb. Marina, si.

Mar. Pues, Tembleque,
perdidas tengo las plātas
de callos, y sabañones,
Aleluyamelos.

Temb. Cata,
Marina, no seā juanetes,
porque contra ellos no bastā
todas quātas Aleluyas
treinta Sacristanes cātan.

Salen Catalina, y Maria su hermana.

Herm. Que melācolica vienes
Catalina. *Cat.* No sè hermana,
que traygo dentro del pecho,
que el coraçon se me arrāca.
No me parece tā claro
el Sol, como otras mañanas,
no sè que nubes lo encubren,
no sè que nieblas lo māchan.
No està el Cielo Maria
como otras vezes, con tātas
Primaveras de zafir,
lunares de sombras pardas,
su valor azul desmienten,
su cristal Turci desmayā;
el ancho cāpo del viento,
parece que lo embaraçā
cometas, y exalaciones,
que granizā sangre, y ascuas,
aquellos montes parecen,
que à hazer guerra se levantā
al Cielo; y alli despues
precipitados se baxā
sobre mi: ponte Maria
delāte. *Her.* Pession estraña,
notable melācolia,
de la sāgre requemada,
como los Medicos dizen.

Cat. Todo me altera, y me espāta,
todo me aflige, y me admira.

Mar. Catalina, amiga hermana,
advierte que esta Tēbleque,
y quātas Villas cercanas
ay por aqui en esta fiesta:
no escādalices la Pasqua
oy del Espiritu Sāto,

con demonstraciones tantas,
vete à la mano. *Cat.* Maria,
que aun el nombrarte me cansa,
no ay fiestas para mi alegres,
y mas estas, que se llaman
del Espiritu, aun no puedo
yo pronunciar las palabras;
ni Mayo, ni Abril me alegran,
Diziembres, llenos de escarcha,
y nieve, son para mi
todos los meses. *Herm.* Aguarda,
entremos en la Hermita
à oìr la Missa cantada,
que ay villancicos del Cura
de Madrilejos, y canta
à vn organo, que traxeron
para esta fiesta, de Alcaçar,
vn Laudate el Sacristan
de Madrilejos. *Cat.* Hermana,
entremos; quizà con vèr,
en fiesta tan celebrada,
no admite duda, de Dios,
y de su Madre la cara,
à esta passion rigurosa
pondrè treguas, pondrè calma,
que estoy corriendo tormenta
de aflicciones tan estrañas,
que tomar puerto deseo.
He Detela Dios en el alma. *Vãse los dos*
Mar. No me persigas, Tembleque,
que estoy de ramplon errada,
y os assentarè los clavos,
Sacristan, en las entrañas,
que os haga salir los bofes,
mira que estoy domada,
y que no sufrò cotquillas.
Sale el Cura. A Tembleque.
Temb. Què me manda
el señor Cura? *Cur.* Que andeis
con modestia, noramala,
que os quitarè, à no tenella,
sobrepelliz, y sotana,
y os embiarè a Madrilejos
à espulgar vn galgo. *Temb.* Basta
que vuessa merced lo diga,
para que yo à las pestañas
dè treinta nudos. *Cur.* Camine,
y su incensario se vaya
a prevenir. *Tem* Que me place,
que oy me han de vèr hazer raya
entre quantos Sacristanes
tiene la Iglesia Romana,
fuera del de Santorcaz,
que trae bostezos de Papa.
Vanse. Salen Catalina, y su hermana.
Herm. Entra, entra por tu vida,
tomaremos en las gradas
del Altar mejor lugar.
Cat. Dizes bien, vamos hermana,
Haze que no puede entrar.
aunque a entrar pruebo, no puedo.
Her. Como no? què te acobardas?
Cat. No sè, hermana de mi vida.
Her. Ha de tener fuerça tanta
vn melancolico humor,
hermana, que ha de ser causa
de tanto escandalo aqui?
Cat. No sè, hermana, lo que haga,
que vna mano me detiene,
y esta la estorva la entrada:
vna niebla de culebras
contra mi pecho enroscadas
veo, que cubren la Hermita
y que la puerta me tapan.
Y quando por todo intento,
resuelta, y determinada,
romper con nuevo valor;
al querer mover las plantas,
parece que se abre el suelo,
y que el infierno me traga.
Fuego, fuego, fuego, fuego,
que me abrasan, que me abrasan
aspides, y vasiliscos
de alquitran, afuera, aparta. *Vanse.*
Her. Notable melancolia!
A las vozes salen el Alcalde, Escrivano, y D. Juan. *Alli:*

Alc. Broba enfermedad, por cierto!
Iuan. A mi parecer tan rara,
que de la melancolia
todos los limites passa,
y entrando en segunda especie,
es locura confirmada.
Esc. Yo doy fee, como Escrivano,
que la he visto hazer estrañas
temeridades à solas,
hablando entre si, y con hartas
demonstraciones de furia,
y de espantosa palabras,
romperse todo el vestido,
y quedarse desmayada
por dos dias, de manera,
que han estado ya las andas,
con la Hermãdad de Tembleque;
à la puerta de su casa,
para llevarla a enterrar.
Alc. Yo he dado en vna bellaca
sospecha, porque la he visto
intentar tan temerarias
cosas, que menos que siendo
hechizera, ò bruja, estava
por dezir, que era impossible
hazerlas, ni executarlas.
Esc. Callad, Alcalde, que pienso
no debeis de tener alma,
pues essa bellaqueria
se os pone en la calabaça.
No sabeis que estas mugeres
son hijas de gente honrada
de Tembleque, y conocimos
a sus padres, que Dios aya:
Y que Catalina Sãchez,
à quien la Rosela llamã,
por su padre, desde niña,
y Mari Sãchez su hermana,
han sido exemplo en Tembleque
de doncellas, y casadas?
Esta es vna enfermedad,
que Dios le ha dado, y mañana
os la puede dar à vos.
Alc. Quereis saber que tã malas
lenguas ay en el Lugar?
que hã dicho, que se emborracha
muchos, sin temor de Dios.
Iua. De las lenguas aldeanas
nos libre el Cielo. *Alc.* Tambien,
señor Don Iuan de Guevara,
hã dado en dezir de vos,
que enamorais à su hermana.
Iuan. No es esse, señor Alcalde,
de los muchos que levãtan
testimonios en Tembleque,
el mayor que me amenaza;
y confiesso que qualquier
muger, por muger me agrada;
pero no cosas que llegue
al cuydado, y sino basta
esto por satisfacion,
digo, que miente el que agravia
con sospechas mi modestia,
y mi condicion bizarra.
Que no podemos ser firmes,
los Cavalleros de Malta,
por Soldados, y por hombres
de profession tã estraña,
como nuestra Religion;
oy en España, y mañana
en Flãdes, haziendo tambien
en Levãte carabanas,
donde son nuestros amores
las Cruzeras de ~~Alexãdria~~ egipcianas,
el Cãte, y Chafolonia,
nuestro alvergue, y nuestras armãs
Esc. Es poner puertas al campo,
señor Don Iuan de Guevara,
impedir que no mormuren
los Aldeanos. *Sale Tembleque.*
Temb. Yà aguarda
revestido el señor Cura,
para la Missa cãtada.
Iua. Entremos, señor Alcalde.
Alc. Entremos. *Iua.* Ay Aldeana!
dueña de mis pensamientos
allã

allà me llevaste el alma!
Temb. Ay Marina! que te has ido
sin escucharme; mal aya
quien no mascare en tu ausencia
la Missa de vãda à vãda. *Vanse.*
Sale Mat. Lor. De la Missa me escapè,
sabiendo que Catalina,
con la passion peregrina,
que la atormenta, se fue;
y puesto que la siguiò
su hermana, y Leonardo, creo
que la podrà mi deseo
alcãçar antes que yo.
De mi amor sobre las plumas,
en su seguimiento buelo,
con quiẽ no mudã rezelo
del mar las canas espumas,
que todo lo facilita
mi amorosa voluntad.
Dizẽ que à esta soledad
en camino de la hermita,
y que por estos rastrojos
llegò a passar sobre el viento;
Este arroyuelo sediento,
de los rayos de sus ojos;
no pudo por aqui entrar,
que estas peñas coronadas
de yedras enamoradas,
aun no concede lugar,
ni passo à los pensamiẽtos.
Notable sucesso ha sido
averse desparecido,
sino se fue por los vientos,
que no ay estampas apenas
de pies, y manos.
Dẽtro Catalina sobre vnos peñascos.
Cat. Guardese el Cielo de mi,
que sus azules Almenas,
aũ no estã de mi furor seguras.
Mar. Què estrañas vozes!
que horrendas, y que atrozes
palabras! *Cat.* Pondrè terror
al mismo Dios, si en mi dura
este horror que me desvela.
Mat. Catalina la Rosela es esta:
passò à locura
su estraña melãcolia.
Cat. Nada à mi furia se esconde,
que arrãcarè el Sol. *Mat.* Por dõde
à estas peñas subiria?
Cat. Mas pues no puedo cegar
sus dorados resplãdores,
precipitadme furores
en los avismos del mar.
Ma. Què rumor! q̃ estraño estruẽdo!
el Cielo se viene abaxo.
Vienese despeñando la Rosela, la cara llena de sangre.
Cat. Yo soy, porque me desgajo
de las esferas cayẽdo.
Mat. Què prodigiosa caida!
que vista tã espantosa!
Si es ella notable cosa!
Ella es, viene sin vida,
claro està, que despeñada
desta maleza no puede
ser menos sino que quede
muerta! O muger desdichada!
ò malograda hermosura!
ò marchita mocedad!
ò incurable enfermedad!
la desdicha, y la locura.
Hà Catalina, mis ojos
mares en tu muerte seã,
si recompẽsar deseã
tantos mortales enojos.
Cubrase el Sol de tristeza,
vistase de luto el dia,
reyne eterna sombra fria,
pues falta al Sol su belleza.
O esfera de fuego, y nieve,
labios cardenos, y elados,
y luzeros apagados!
Ni respira, ni se mueve;
pero què es esto? ay de mi!
sueño lo que el alma vè?

que veloz se ha puesto en pie,
agora. *Ponese en pie.*
Cat. Quien està aqui?
Mat. Yo soy. *Cat.* Quien eres?
Mat. Vn hombre
que ser tu esposo ha querido,
y hasta aqui tras ti ha venido.
Cat. Quieres q̃ el Cielo se assombre,
villano, de tu ossadia?
tràs de merecer del Sol
beber el roxo arrebol.
Tu emparentar con el dia,
con la luz tu sombra vil,
tu tiniebla, con mis rayos,
si de mis hermosos Mayos
aprende el florido Abril?
vna garmarza villana,
vna ortiga, vna amapola,
al campo se atreve sola,
de mi virtud soberana?
Demàs, que son mis alientos
tan opuestos à los hombres,
q̃ aborrezco hasta sus nõbres,
sus sombras, sus pensamiẽtos.
Y si como de Neron se quenta,
en vn cuello solo
se vieran quantas el Polo
ciñe, y en el mundo son,
cortara de mayor gana
esta cerviz mi altivez, para acabar de vna vez
la naturaleza humana.
Mat. Mucho à tu grã hermosura,
y bizarro entẽdimiento
contradize pensamiento
de tan notable locura.
Tanto ha de poder en ti
vn melancolico humor,
que à tan estraño furor
te resuelva hablando en si?
Buelve, hermosa Catalina,
en tu acuerdo, y mira bien,
que esse inhumano desden
à tu deshonor camina,
y à tu muerte juntamente,
y templa con la razon
esta terrible passion,
este furioso acidente.
Que à vna Christiana muger,
y como tu sin igual
en Tembleque, le està mal
tãto dexarse vencer
de vna enfermedad como esta.
Y apela à tu entẽdimiento,
quando de mal tan violẽto
mas el furor te molesta.
Toma estado, què quizàs
con èl bolveràs en ti,
y hazme tã dichoso en mi,
que merezca mi amor ya
poder llamarme tu esposo.
Llegue yo à ser tu marido,
la hermosa mano te pido,
porque afecto tã dichoso
confirme, pues en Tẽbleque,
ninguno te està mejor
(dexando à parte mi amor.)
Tu ingrato desden no sè què
la esperãça deste bien,
la gloria tã dilatada,
tantas vezes agotada
del rigor de tu desden.
Buelve como el año haze,
pues quãdo Abril reverdece,
el cãpo otra vez parece,
que de nuevo el mundo nace;
Dame essa mano. *Cat.* Villano,
sobervio, para arrojarte
de vn buelo de essotra parte;
sobervio te doy la mano,
que tan loco delatino
castiga assi mi poder. *Buela cõ èl*
Mat. Donde me arrojas muger,
que por los ayres camino?
Cat. Tu lo veràs quãdo creas
donde mi furor te sube,
sino estrella, que eres nube.

Salen su hermana, y Marina.

Her. Ay, Catalina, tu seas
muchas vezes bien hallada,
que el rigor, hermana mia,
de tan gran melancolia,
me trae desassossegada
mil peligros recelando
de tan terrible passion,
que quantas la procession
han venido acompañando,
tu notable enfermedad
ha causado maravilla.
Bolvamonos à la Villa,
que nunca la soledad
haze à mal tan riguroso,
agradable compañia,
y mas tan alegre dia.

Cat. En ninguno hallo reposo,
has encontrado vn dragon,
hermana, por el camino,
que en mi seguimiento vino?

Herm. Notables estremos son
los de tu melancolia,
si acaso te han echizado.

Cat. Como esso mehà mormurado,
y aun el Alcalde dezia
denantes, que era hechizera,
y vive Dios que mintiò.

Her. Oistelo tu? **Cat.** Pues no?
como si èl aqui estuviera.
Agradezca à vna señal,
que en la vara trae, que à fee,
que yo ir hiziera. **Her.** No sè
que me diga de tu mal,
lo que no vès adivinas,
y afirmas lo que no escuchas.

Cat. Son las atenciones muchas
de mis ansias peregrinas.
Pues allà el Comendador
quiere hàzerte, Maria,
vna gran bellaqueria,
con nombre de que es amor,
al escarpin de San Juan,
de la rodilla, y la capa,
agradezca que se escapa
de zurralle el cordoban,
que à fee que yo le quitara
el amor muy facilmente.
Marina. **Mar.** Señora,
conmigo, y guarda la cara,
que vn esquadron de mosquitos,
cada qual como vn lechon,
se baxa à conversacion.

Mar. Somos Salomon aqui,
para darnos essa paga?
ox, ox. **Ma.** q̃ esto vn humorhaga
melancolico! **Cat.** Ay de mi!
què exercito se desata
de langostas dessa nube,
que à ser noche del Sol sube,
y en humor se desbarata?

Mar. Gran falta haze el Sacristan
Tembleque en esta ocasion,
para echar este esquadron,
con San Jorge, y San Millan,
en casa de Bercebù.

Sale Teb. Ya està el Sacristan aqui,
què es lo que quieres de mi,
Marina, que solo tu
venir tan presto me hiziera
en el mũdo? **Mar.** Dõde estavas
Tebleque? **Te.** Viẽdo dos pabas,
vn lechon, media ternera,
dos cabritos, vn carnero,
mucho del pichon, y polla,
y vna tinaja por olla,
con vn rastro todo entero
de carne, treinta perniles,
vn esquadron de tassajos,
de cebollas, verças, y ajos,
garbanços, y peregiles,
de diferentes naciones,
toda vna huerta, no hablando
mentira, dentro nadando,
chorizos, y salchichones,
con que el Alcalde en su casa
hazer vn combite espera
à toda la Villa. **Cat.** A fuera,
que el coraçon se me abrasa.

Temb. Esso dura todavia.

Cat. A Tembleque, à Sacristan.

Temb. Aqui a tu servicio estàn
la persona, y sacristia. **C.** Venid acà.

Temb. Saqueme Dios,
que mi temor à èl apela,
Catalina la Rosela,
de tus manos. **Cat.** No sois vos
el que à Marina enamora?

para su espo'o? *Tē*. Aunq indigno
pretendo ser su marido.
Cat. Pues daos las manos aora;
daos las manos. *Tem*. Vès aqui
la mia. *Her*. Dala, Marina, q assi
hemos de llevar su humor.
Mar. Vès aqui la mano mia,
mas la verguença queria
respingar con el amor.
Cat. Quieres por tu esposo, di,
Marina, à Tembleque agora,
el Sacristan, que te adora?
Mar. Por señas digo, que si.
Cat. Y vos, Tembleque, quereis
à Marina por esposa?
Tem. Y por cadena amorosa,
grillos, y quanto mandeis.
Cat. Pues porque quede segura
esta boda entre los dos,
bolando à buscar el Cura.
Tem. Pues què es lo que intentais?
Cat. Cometa
cercada qual determina.
Buelan juntos.
Tem. Que me lleva con Marina
vn demonio à la gineta.
Mar. Notable suceso ha sido!
Cruzes me quedo haziendo:
algo ay aqui que no entiendo.
Cat. Otra vez pierdo el sentido,
y no sè que me arrebata,
que no me dexa parar
en fuego, ayre, tierra, y mar.
Socorro aqui, que me mata
aquella espada de fuego,
que trae aquella serpiente
en laboca. *Vas. Mar*. Oye, detéte.
Dē. Ca. No puedo, aunq mas me nie
al furor que me acobarda. (go
Leo. Yo no acabo de entendella:
oye hermana, escuchá aguarda.
Mar. Vamos tras ella, Leonarda.
Vanse. Salen el Alcalde, Don Iuan, el Cura, y el Escrivano.
Alc. El señor Comendador,
y el Cura de Madrilejos,
en cabeçera de mesa,
oy han de hōrar nuestro pueblo,
Y junta mente mi casa,
que es obligacion què tengo
à la fiesta deste dia;
y no tengo de hazer menos,
que los Alcaldes que han sido
hasta aora: Agora los deseos,
los platos que os prevengo
de mas valor, que os combida
la voluntad, y no creo,
que podrè en nada andar corto,
si me disculpa con esto.
Iua. Todos lo parecerán,
señor Alcalde con brio:
animo, que no ha tenido
tal Ministro Madrilejos:
y tendrè particular
cuydado de vos, haziendo
la relacion que es razon
al gran Prior Filiberto,
de todos vuestros servicios,
partes, cuydado, y govierno.
Alc. Que sois, se os luze, Guevara,
en obras, y en pensamientos,
y en hurtar honras que darme,
que es de Ladrones tan buenos.
Cur. El señor Comendador,
señor Alcalde, haze en esto
lo justo, y lo que es verdad.
Esc. Escusemos cumplimientos,
y tratese de comer,
Alcalde, que està el Concejo
aguardando. *Alc*. Todo està
como conviene dispuesto,
y como ser ha podido,
entrar à comer podemos.
Esc. Vamos. *Alc*. Señor Licenciado,
q aguarda? *Ca*. Estoy discurriēdo
no viendo à Tembleque aqui,
el Sacristan, què se ha hecho?
q me espāto. *Dē. Tē*. Señor Cura,
ya baxo por el humero,
con Marina de la mano,
que en este propio momento
nos apeamos del ayre,
en que los dos Cavalleros
hemos venido hasta aqui,
en que este cañon entiendo,
que à professar de chorizos
bautizados nos traxeron
las furias de Catalina

la Rosela. *Cur.* Mas horrendo
espetaculos no he visto!

Salen assidos de las manos Marina, y Tembleque la cara llena de tizne, y los vestidos.

Alc. Como ha podido ser esto?
Temb. Catalina la Rosela,
de media legua del pueblo,
nos arrojò hasta aqui,
como mirais por los vientos,
con vna mano no mas:
mirad si avrà carretero
en la Mancha, que con ella
tire à la barra. *Mar.* No creo
que estò de patas aqui.
Dēt. Mat. Que me ahogo, q̄ me aogo,
socorro. *Esc.* En el poço, Alcalde,
son las vozes. *Alc.* Y està dentro
vn hombre. *Esc.* Echemos la soga,
y dèl arriba tiremos.
Alc. Vaya, y Tembleque tambien
nos ayude. *Temb.* Como puedo,
que de bolar por los ayres
traygo en harina los huessos,
pero con todo lo harè.
Iuan. Y todos ayudaremos.

Echen vna soga por vn escotillon que avrà en el tablado.

Cur. Notables cosas vàn oy
en Tembleque sucediendo.
Esc. Arriba. *Todos.* Arriba.
Tem. Ya sale el empoçado. *(jado.*

Sale Mateo assido en la soga, y todo mo-

Mat. Dōde estoy? *Tē.* Hermano mio
en la casa, à lo que entiendo,
del Alcalde de Tembleque;
y si mal no alcanço, à tiempo
de comer en enjugandoos.
Alc. Señor Cura,
no es Mateo Lorenço
este hombre? *Mat.* Yo soy;
si es que de quiē soy me acuerdo.
Alc. Como esto os ha sucedido?
Mat. De verguença no me atrevo
à referirlo, quedaos
à Dios que en vn aposento
me entro à enjugar, y à embiar
por otro vestido viejo
à mi casa, que mudarme.
Sin mi estoy deste sucesso! *Vas.*
Temb. Todo, son Alcalde,
si mal no imagino, juegos
de manos de la Rosela:
las alas andan en esto,
y algun cedaço que bayla,
la Chacona, y Rastro viejo.
Alc. Despues dirà el Escrivano,
que no es hechizera, tengo
mal puntero yo? No ay circe
como ella desde el primero
dia conoci la tacha;
no me engañaràn si quiero,
los mismos demonios: vamos
à comer que sobre aquesto
hablaremos otro dia.
Mar. No estò en mi de puro miedo.
Tēb. No teneis para que, Alcalde,
sentaos. *Alc.* Pues què ay de nuevo
otra cosa? *Temb.* Bien pesada,
si esperan comer tan presto,
para los huespedes. *Alc.* Como?
Temb. Como nì pelo, ni huesso
de la comida ha quedado,
porque toda lo han traspuesto
de la cocina à otra parte,
sin saber quien; yo sospecho,
que deve de aver tambien
huespedes en el infierno,
y se la han llevado allà
los ganapanes del viento,
que sirven à la Rosela,
desde las eras al pueblo,
de traginar Sacristanes,
que vienen de Madrilejos,
Marinas, y monda poços:
y llevarle en cambio desto

la comida del Alcalde.
No ay ſino poner de nuevo
à aſſar, ſi quedò en caſa
algo crudo, ò en el pueblo,
porque tambien ay demonios
Caribes de lo indigeſto:
y entre las ollas de Egypto
tẽdrà Dios nueſtra olla. *Al.* Pierdo
la paciencia, juro à Dios,
que ſi ſe me eſconde dentro
del infierno, que he de hazer,
aunque ſe me ſuba al Cielo,
que no harà, que no es poſada
de ſemejantes ſujetos,
por prender eſta hechizera,
y llevarmela à Toledo
por la Santa Inquiſicion.
Cur. De aqueſſe grave accidente,
y no natural, infiero
alguna cauſa, que yo
he de averiguar, ſi puedo.
Temb. Todo eſto para en efeto
en quedarnos en ayunas;
què falta haze vn paſtelero! *Vaſe.*
Sale Mari Sanchez, y Catalina.
Mar. Parece que eſtàs agora
vn poco mas ſoſſegada,
y en tus anſias mas templada:
ſientate, deſcanſa, llora, *Sientaſe.*
que aſsi podràs deſaguar.
Cat. Ay hermana, con que afrenta
eſtoy, y con que peſar
de lo que por mi ha paſſado!
que terrible es la afliccion,
que rinde mi coraçon,
pues me trae à tal eſtado!
Caſtigo ha ſido del Cielo
tan fiera melancolia,
por alguna culpa mia,
ò de mis padres, rezelo,
de que pido à Dios perdon
oy por ellos, y por mi.
Eſtamos ya en caſa? *Her.* Si,
hermana, tu con razon
ſoſsiega. *Cat.* Dame vn Roſario,
y à Dios me encomendarè.
Mar. Toma. *Cat.* Mueſtra acà.
Mar. No sè,
ni acierto en caſo tan vario,
que dezir, ni que penſar
entre tantas dudas vanas.
Ca. Es ya de noche? *Her.* Si, hermana.
Cat. Pues bien me puedes dexar
à ſolas rezando aqui.
Her. Queda muy en hora buena,
que à aderezarte la cena
irè entre tanto. *Cat.* Ay de mi!
que deſconſolada eſtoy.
O ceſſen ya mis tormentos!
Her. Entre tantos penſamientos,
confuſa, y ſin alma voy. *Vaſe.*
Cat. Quiero probar à rezar,
que muchas vezes que pruebo,
ò no puedo, ò no me atrevo.
Pienſo que quieren cantar
en la calle, que han tocado
guitarras, y empieçan ya:
el Comendador ſerà,
de mi hermana enamorado:
deſpues rezarè, que quiero
eſcuchar atentamente,
pues fue de aqueſte accidente
el antidoto primero
la muſica, quizà el ſon
de ſus ſonoros acentos,
dormidos mis penſamientos,
calmarà mi coraçon.
Cantan dentro, y duermeſe.
Cant. Compitiendo con los Cielos,
quando las flores madrugan,
los pajaros en el viento
forman Abriles de plumas.
De vna Serrana engañada
por Aurora la ſaludan,
y viendo ſus ojos bellos,
quedan vanos de ſu culpa.

Entre vn muchacho vestido de negro con lantejuelas de plata, y diga entre sueños la Rosela.

Mãc. Catalina. *Cat.* Quiẽ me llama?
Mãc. Mi amor, que los rayos busca
de tus ojos soberanos,
de tu divina hermosura.
Cat. Quien eres, mancebo hermoso,
que en el vestido de plumas,
el pabon de Juno imitas,
con tantas estrellas juntas?
Manc. La primer luz del Aurora,
y Abril de las flores puras
de este campo de diamantes,
de quien oy la blanca espuma
fue espejo, sino Dios mismo,
tan soberana criatura,
que si antes del Sol naciera,
me sirviera el Sol de Luna.
Y tu amante sobre todo,
que para templar las furias,
que tu belleza turbaron
con esta musica, vengo,
haziendo la alfombra obscura,
del dia competidora.
Ca. Mucha es tu ermosura, y mucha
la deidad que en ti contemplo;
digo, digo, que soy tuya
mil vezes. *Mãc.* Dame esta mano,
que este favor me assegura.
Cat. Celestial Narciso toma.
Manc. Yo harè que conmigo subas
a pisar prados de estrellas
en la hermosa arquitectura
deste cristal turquesado,
en quien soy hermosa injuria.
Cat. El alma, divino Adonis,
me llevas. *Mãc.* Yo espero nunca
bolvertela, si pudiera:
la musica agora escucha.

Entrase al son de la musica.

Cat. Con tus mismas presũciones,
què mucho que lo presuman,
si aun del agravio que es nuestra
es tambien belleza suya.

Sale su hermana.

Her. Catalina, Catalina.
Cat. Què dizes, habla: què dudas?
Her. A la puerta està de casa
toda la justicia junta,
y me parece que viene
en busca tuya. *Cat.* En mi busca?
yo sè lo que intentan, dexa
que à la ventana me suba,
que yo los responderè,
desuerte, que se les luzca
el intento con que vienen. *Vase.*
Her. Medrosa estoy, y confusa,
de las variedades, que
en esta muger me ofuscan.

Sale la Justicia, y Labradores, cõ assadores, chuzos, y linternas, todos los que pudieren.

Alc. Cercando toda la casa
serà impossible que huya,
y la hemos de llevar presa
por hechizera, y por bruxa
à la Santa Inquisicion.
Tẽb. Yo dexo durmiendo el Cura,
y vengo con el hysopo,
y caldera à darte ayuda
à la justicia, de parte
de la Iglesia. *Iua.* Que es locura
imagino, este rebato,
y que no tiene mas culpa
la pobre, que el testimonio
que la levantan. *Alc.* De dudas
lo que hemos visto nos saca.
Temb. A la primera pregunta,
digo, que à mi, y à Marina
nos hizo bolar sin plumas,
y despues de avernos dado
por los ayres vna çurra,
nos embaynò con el humero
del Alcalde, y en ayunas
dexò despues todo el pueblo.

d'irà lo demàs, si gusta,
el empoçado, que ha sido
para Lucifer, ò Iudas,
frascos, que puso à enfriar,
el que es de las gatatumbas,
infernales botiller.
Esc. El se ha ayudado sin duda
de essos Angeles de guarda,
à la nochecer en vna
casa de juego del pueblo,
desde la oreja à la nuca
ha dado vn chirlo al barbabero,
de que los Medicos juzgan
que morirà, y se ha ausentado.
Alc. Vna puerta (si la Luna
no miente) de la ventana
han abierto, y està à escuras
el aposento.

Assomase à vna rexa que avrà arriba Catalina.

Cat. Què quiere
la justicia, ò que pregunta
en esta casa à estas horas?
Temb. Ella es, habla con furia
Alcalde. *Alc.* A llevaros presa
venimos. *C.* Porquè? *Al.* Por bruja,
y por hechizera. *Cat.* Miente
quien lo dize, y quien lo escucha
juntamente, y pues no baxa
esta casa toda junta
sobre todos, como està,
me lo agradezcan, y suban,
ò lleguense àzia la puerta,
y veràn lo que resulta
desta villana ossadia,
que harè que los exes crujan
del Firmamẽto. *Alc.* Tembleque,
echad agua, y dezid algunas
palabras contra hechizeras,
en Latin. *Te.* Tanto me turba
su voz, que no estoy en mi.
Esc. Echad essas puertas
en duda por tierra.
Cat. Señor Alcalde,
si es que prenderme procura,
mire si me alcança. *Buela.*
Tẽ. Vaya el demonio cõ tu enjũdia.
Alc. Yo lo he visto, y no lo creo.
Iuan. Nueva, y prodigiosa fuga!
Tem. Al bolatin que quisiere
se la doy de dos la vna.

JORNADA SEGUNDA.

De Don Francisco de Roxas.

Sale por lo mas alto del Mõte Catalina.

Cat. Que furia se desata
de los hondos avismos, que dilata
oy la persona mia,
à discurrir por la Region vacia,
y por el impulso grave,
humano rayo soy, racional ave!
De mi casa he salido,
sin saber quiẽ mi vida ha defendido;
de tantos perseguida;
pero tal es mi vida,
que todos la aborrecen,
y todos hazẽ bien, pues q padecen
vn rencor cõtra mi por tãtos modos,
y yo tambien los aborrezco à todos,
y tanto las desdichas apetezco,
q à mi me quiero mal, y me aborrez-(co;
y he de ser mi homicida,
porq muriendo à manos de mi vida,
acabe con mi muerte;
esta passion cruel, esta ansia fuerte,
esta ira, esta rabia, este despecho,
vivora alimentada de mi pecho!
Pero quiẽ me detiene, *và à despeñarse*
quãdo intento matarme? no conviene
aqueste afecto al q otra vez he visto,
pues otra vez que la passion resisto,
quien me despeñe hallo,
y oy q intẽto yo misma executallo,
hallo quien me detenga?
Mas aunq el Cielo mi valor prevẽga;
este sobervio monte,

vl-

vltima linea yà del Orizonte,
ni para mi desea,
mi sepulcro este valle, porque vea
en èl barbaramente
mas desdichas.
Dent. Mar. Tente, tente,
mira que te despeñas.
Cat. Què voz, articulada de las peñas,
para mi assombro nace?
Mar. Veràn lo que el demonio haze.
Cat. Ay misera infeliz!
si alçço à vèr por quiẽ la voz lo dize.
Mar. Jo, burra; con quien hablo?
creo q̃ tienes en el cuerpo el diablo.
Cat. O necia fantasia!
vana ilusion de la desdicha mia,
que à tal estremo llegues!
q̃ tanto te confundas, y te ciegues!
que temas persuadida,
aqui contigo hablò la repetida
voz, que hablò en su modestia,
con la mas torpe bestia,
que la naturaleza asi contiene!
Mas ay de mi! q̃ puesto q̃ cõviene
lo que allà le dezia,
con la naturaleza tambien mia:
sin duda, ò estrella!
devo de ser tan bestia como ella.
Pues reducirme espero
de la voz al aviso, que no quiero
q̃ diga el Cielo en el processo mio.
que cõ ley, cõ discurso, y alvedrio,
soy mas incorregible
q̃ vna bestia, à quiẽ el incõprehen-
en el primer concurso (sible,
alvedrio negò, ley, y discurso.
Descender a lo llano determino.
Ma. Agora si que và por buẽ camino,
y yo podrè descuydada
echar por esta senda mi tonada.
Sale cantando Marina.
Cavallero idme aguardando,
que no puedo caminar tanto.

Cat. Marina, Marina.
Mor. Quien, valgasme agora Dios,
que no nos dexes caer
en lucas, y en tentacion.
San Cosme, San Bras, S. Lesmes.
Cat. Catalina Diaz Rosela
tu amiga. *Mar.* En efecto sois,
Catalina? *Cat.* No me vès.
Mar. Catalina Diaz? *Cat.* Pues no.
Mar. La Rosela? *Cat.* La Rosela.
Mar. Pues por esso huyo de vos.
Cat. Soy yo prodigio por dicha?
por dicha soy monstruo yo?
soy fiera, soy basilisco,
para que tanto temor
tengas de verme? *Mar.* Pardiez,
no sè si sois monstruo, ò no,
proligio, y sois basilispo,
solo sè que diz que sois
hechizera, bruxa, ò diabro,
y bien todo lo mostrò,
bien lo dixo todo el buelo
de la ventana, por dò
salisteis, quando el Alcalde
os quixo echar en prision:
y à la verdad que no era
hazeros mal su intencion,
sino viendo que volais
sin pluma, tuvo temor,
que lo hagais alguna vez,
y assi sus intentos son
solo poneros la pruma,
que os falta, porque jurò
de empmumaros, que à la fee
que es vn buen alma de Dios.
Cat. Donde vàs?
Mar. A Madrilejos
con aquella carga voy
de leña, para su Cura,
de quien aunque moça soy,
soy ama desde este dia,
porque èl viendo que es razon
que vn ama de vn Cura tenga

cin-

cinquenta años, la trocò
en menudo, y assi tiene
de hasta veinte y cinco dos.
Sale Te. Poco à poco viene el
preciado de caçador, (amo
tirando por el camino,
y pues con la burra oy,
y las cargas de la leña,
Marina se adelantò,
quiero alcáçarla, ò cogiẽdo
el perico à la ocasion,
que ya no se vsan copetes,
dezirla todo mi amor.
Alli està pero què veo?
Vivit Dominus, que oy
me buelvo Sacristan sal,
como la muger de Lot!
Ca. O Licẽciado Tẽbleque!
Tẽ. Nunca mas tẽbre q̃ oy.
Ca. Dedõde venis? *T.* De mi
porque si Tẽbleque soy,
y aora de Tẽbleque vẽgo,
de mi vengo en conclusiõ.
Cat. Què dizen allà de mi?
Tẽ. Pardiez mil cosas de vos
dizẽ todos. *Ma.* Si, vnos dizẽ
q̃ sois bruxa. *Tẽ.* Otros q̃ no,
sino hechizera;
otros con mas razon
dizen, que sois vna santa,
y que os pareceis, par Dios,
à Crispina la admirable.
Cat. Ay de mi, tã mala soy,
q̃ à todos põgo en cuydado,
à todos ofendo yo!
todos se cansan de mi?
pero justo es, porque no
naci yo para no dar
espanto, y admiracion,
para escandalo del mundo
naci. Cubrase de horror
el Cielo à vn aliento mio,
y confundase à mi voz
el ayre, y à mis amagos
fallezca la luz del Sol.
Mar. Dios sea aqui.
Temb. Pues esso dizes?
Mar. En el dia del Señor,
que mas dizera vn Alecto,
vn Lucifer hablador,
que anda à pleyto por poner
su silla en el Aquilõ. (vamos,
Ca. Idos de aqui. *Ma.* Ya nos
que serà daño menor,
el irnos por nuestros pies,
que por vuestra mano.
Temb. Y yo
lo afirmo, que no me olvido
de aquel passado cañon.
Cat. Y porque veais q̃ en mi
al espiritu mayor,
y aqui conozcais que dizen
los que dizen que yo soy
admirable, la verdad,
y que discurren mejor,
quiero que sepais que sè
penetrar vuestra intencion.
Pensais que no sè que estais
amancebados los dos,
y que de los dos ha sido
concierto, engaño, y trayciõ
iros à servir al Cura,
para poderos mejor
vèr, y hablar; biẽ sè q̃ hizisteis
este concierto los dos.
Tẽb. Marina, el juego nos vẽ.
Ma. Nadie en aquesta ocasiõ
nos comprarà, porque ya
nos conocẽ. *Tẽb.* Sãto Dios!
Cat. Idos de aqui, y publicad
que Profeta santa soy,
que alcanço lo mas oculto,
que à lo mas remoto doy
indicios, y que revelo
lo que està en el coraçon.
Tẽb. Iremonos con aquesto?
Cat. Si.
Temb. Pues la palabra os doy
de dar de vuestraa virtudes
en todo el mundo vn pregõ.
Mat. Vamos à dezir q̃ aqui
està, para que en prision
la pongan. *Ap.*
Temb. Has dicho bien:
Marina, bolvamonos
à Tẽbleque, y avisemos
donde està. *Mat.* A Dios.
Temb. A Dios. *Vanse.*
Ca. Sola he quedado, y no se
lo que à mi vida sucede,
quando apurarse no puede
el estremo en que se vè.
Racional discurso mio,
agora que me ha dexado
aquel furor obstinado,
ser dueño de mi alvedrio.
Agora que Reyna soy
de los imperios del alma
de mis acciones, y calma
à mis pensamientos doy.
Agora que hablarme puedo
en aquestas soledades,
sin que mis temeridades
à mi misma me dèn miedo.
Y q̃en mi no ay quiẽ impida
los discursos prevenidos,
de potencias, y sentidos,
pidamos quenta à mi vida.
Quien soy en el mundo yo,
para poner en cuydado
al mundo? q̃ monstruo ayrado
en su vientre me engendrò,
para mover, incitar
contra las gentes su furia?
Quiẽ su misma especie injuria
della no se ha de nombrar.
Salid, pues, lagrimas mias,
y sentid tantas finezas:
acabenme mis tristezas,
muera à mis melancolias.
Y para poder mejor
llorar sin otro testigo,
me he de retirar conmigo
al monte: Mas què rigor
es el que me impide aqui?
pero ya sin duda creo,
que es vna Cruz que alli veo
la que me suspende assi;
si es, Cruz es, mas no puedo
dar passo mas adelante,
sin que su vista me espante,
sin que su luz me dè miedo,
su gran resplandor me ciega:
como por estraños modos,
el que es sagrado de todos,
oy su inmunidad me niega?
La Cruz, y la Virgen son,
por

por tantos merecimientos,
principales instrumentos
de nuestra gran redempcion.
Y pues la Cruz este dia
su luz esconde de mi,
de sus rigores aqui
apelamos à Maria.
Su Rosario es el escudo
mas fuerte contra el demonio,
ya divino testimonio,
de su gran poder no dudo,
que es el que me ha defendido
(por tener yo devocion
à su limpia Concepcion)
mi honestidad, pues no ha avido
vicio que no aya intentado,
blasfemias, delitos, muertes,
iras, y rigores fuertes;
y solo aqueste pecado
aborrezco, porque es
de Maria aborrecido.
Y pues soberano ha sido
mi amparo, acudamos, pues,
à su Rosario: Mas cielo,
donde no ay otro testigo,
quien assi lucha conmigo
por quitarmele! De vn yelo
estov cubierta! Pues no
has de llevarle, villano,
que yo; pero de mi mano
el ayre me le quitò.
Quitanle con vn alambre el Rosario.
Inmortales son mis penas!
Quien santos Cielos serà
quien estorvandome està
todas quantas obras buenas
voy à hazer? Ay de mi triste!
quien me amparará este dia,
pues en la Cruz, y en Maria
no hallo amparo? En que cõsiste
este assombro? Para mi
solo ha faltado en el suelo
todo el socorro del Cielo,
que es lo que me pesa aqui.
Yo he nacido fiera? yo,
por piedad mas soberana,
no naci muger humana?
yo no soy Christiana? *(de-*
Detro suena vn arcabuzazo, y dizē-
Vno. No
ha acertado nadie el tiro.
Cur. Yo solo he de acertar,
porque yo solo he de dar
en el blãco. *Cat.* Ya me admiro
segunda vez, pues aqui
oy mis oraculos son
quantos passan, confusion
estraña! mas por alli
veo que con tardo passo
vienen, y lo que escuchè,
y à mi proposito fue,
ellos dixeron acaso.
No es bien que me desespere
vna mal formada voz,
que lleva el viento veloz;
pero es bien que considere,
que mis pecados han sido
lo que aqui me han desviado
oy, de vno, y otro sagrado,
que tengo à Dios ofendido.
Y pues que las penas mias,
oy dexan mi voluntad
mas libre, y à la piedad
me mueve mas que otros dias,
gozar quiero la ocasion,
no buelva à verme sin mi.
De los que vienen alli,
en aquel breve esquadron
solamente ha conocido
la vista turbada mia,
al Licenciado Garcia;
à proposito ha venido
à mi intento, porque quiero
mis pecados confessar,
y assi mover, y aplacar
al Cielo ofendido espero. *(diri.*
Salga el Cura cõ escopeta, y los q̃ pu-
Vno. Ya la escopeta cargada
està otra vez. *Cur.* Yo he de ver
agora si he de vencer
la dificultad passada;
ninguno en el blanco ha dado,
yo solo le he de acertar.
Cat. Dizes bien, pues enmendar
lo que todos han errado,
tu solo puedes, que eres
Sacerdote, y Confessor,
y enmendaràs el error

de todos, y pues prefieres
à todos, si has de acertar
con el tiro prevenido,
mata mi culpa, que ha sido
la fiera mas singular.
Cur. Valgame el Cielo, què es esto?
1. Què miro! 2. Què novedad
le trae con tanta brevedad?
Cur. En confusion estoy puesto:
Muger prodigiosa, tanto,
que confundes tu ser mismo,
cuya vida es vn abismo,
cuya muerte es vn encanto.
Racional humana fiera,
en trato, y en condicion,
y en discurso, y en razon,
vil Magica, y hechizera,
què es lo que quieres de mi?
Cat. Que me oygas de confession;
que aunque conozco que son
mis culpas tantas, de ti
no mas el remedio espero,
que el Cielo me dà à entender,
que de ti le he de tener,
y de otro no. *Cur.* Darle quiero
gracias por esse favor.
Todos de aqui os retirad,
y à los dos solos dexad.
No vi prodigio mayor!
Vanse los demas.
Cur. Ya estamos solos los dos,
retiremonos alli,
que no quiero dilatar
esse impulso, que asistir
pudo en tu pecho; què tienes?
Cat. Ay infelize de mi! *Tiembla.*
què temor! què horror! q̃ assombro
es este, que à discurrir
yà por mis venas empieça!
Cur. Aora te turbas assi?
Què miras? què te suspendes?
Catalina, buelve à oir
mi voz, mira que te espero.
Cat. Quien habla? quien està aqui?
Cur. Yo soy. *Cat.* Pues quiẽ eres tu,
que aqui pudiste venir?
Cur. No me conoces? *Cat.* No sè
quien eres? *Cur.* Aora de ti
no era conocido? *Cat.* Yo
otra vez te hablè, ò te vi?
quien eres? *Cur.* Si Cura soy
de Madrilejos. *Cat.* Pues di,
ay en el mundo, por dicha
lugar que se llame assi?
Cur. Estraño caso! el sentido
ha perdido: Agora aqui
no dixiste que querias
oy confessarte, y pedir
perdon de tus culpas? *Cat.* Yo
perdon de mis culpas? *Cur.* Si.
Cat. Pues como, si no me puedo
yo mudar, ni arrepentir,
me avia de confessar,
que son mis culpas cien mil:
y aunque me confiesse yo,
ha de faltar para mi
el auxilio soberano
de la confession, que alfin
yo no me puedo salvar.
Lucifer segundo fui,
y aun primero, pues si èl
se pudiera arrepentir,
hallara perdon, y yo,
aunque me arrepienta aqui,
y me confiesse, no puedo,
que en la confession feliz,
à mi solamente es cierto,
que no me puede servir
de nada; y pues tan negada
à los auxilios me vi,
mejor es aborrecida,
con obstinacion morir.
Cur. Esso es ser desesperada.
Cat. Pues quando yo no lo fui?
Cur. Contra el Espiritu Santo
pecò aquel que peca assi.
Cat. Es verdad; pero no es mucho,
si aquel aliento sutil, *Tiembla.*
que mas à Paloma aspira
en todos, me falta assi.
Cur. Esta es blasfemia. *Cat.* El furor,
que no puedo resistir,
y assi es mejor, buelvo à ser
nuevo espanto desde aqui.
Oy has de ser de mi rabia
despojo, para que assi
la sed que de sangre humana
tengo, con tu sangre vil

Quitale el arcabuz al Cura.
sacrilega: trueno, y rayo
cause el veloz serpentin
deste arcabuz, plomo, y fuego
haga su boca escupir.
Cur. Detente barbara, espera,
y no sacrilega assi
intentes quitar la vida
à vn Sacerdote.
Cat. Ay de mi!
q̃ essa voz me ha penetrado
el alma, y à discurrir
empieza vn frio sudor
por mis venas! monstruo fuy
de fuego, de nieve, y yelo,
y llama! Mas como assi.
Caesele el arcabuz.
tiéblo, y ardo, dudo, y temo?
Què letargo, ò frenesi
es este? el Cielo, y la Tierra
se conjuran contra mi!
el Cielo se me escurece,
y su aparente zafir
es negra sombra. Los viētos
imaginan formas mil,
que contra mi pecho esgrimē
azeros no, rayos si.
Los arroyos, los cristales,
en purpura, y en carmin
convierten, y de la tierra
el mas ameno jardin
me niega flores, y frutos,
abrojos padece Abril.
Ya conozco tu deidad,
y assi te buelvo à dezir,
que quiē no temiò de nadie,
oy ha temblado de ti.
Abraseme, pues, la tierra,
caiga el Cielo sobre mi,
para que en tanto rigor
muera assi, quiē viviò assi!
Cae desmayada.
Cu. Valgame el Cielo! q̃ estra-
caso! todos, acudid
presto. *Salen todos.*
Vno Pues què ha sucedido?
Tem. Lleguemos todos, q̃ alli
fue donde yo la dexè.
Alc. Esta vez, yo juro à mi,
q̃ no se me ha de ir bolando.
Esc. q̃ es esto? *Cu.* Mirad el fin
desta muger prodigiosa,
darme muerte quiso aqui,
y vn furor desenfrenado
le sacò fuera de si,
y en las ansias espirò.
Alc. Vn cadaver de jazmin
es ya la vida, y su alma
aora estava de marfil.
Es. No os creais desto, mil ve- (zes
desta manera la vi,
y no fue muerte. *Al.* Pues q̃?
Es. Desmayo. *Al.* Si lo advertis
es verdad, que desmayada
suele estar; pero no assi,
porque en el desmayo suele
alentar, llorar, gemir,
y para mi, ni gime, llora,
ni siente.
Temb. Es cierto, y si à mi,
se me ha de tomar mi voto,
tan muerta està como el Cid.
Mat. Avrà, Sacristan, alguno
que en criminal, ò en civil
causas aya hecho en favor
desta vida? *Tē.* No, que al fin
devemos mas à la muerte.
Al. Y que nemos deber aqui?
Esc. Lo q̃ à mi mas me parece
es, pues empieza à venir
la noche, y estamos cerca
de Madrilejos, de aqui
la llevemos, si el Doctor
que es desmayo dà en dezir,
la esperaremos, sino
en vna bobeda alli
la pondremos, entre tanto
que sus parientes venir
puedan por ella à llevarla
à Tebleque. *Alc.* Bien dezis.
Tē. Por lindo cuerpo de sāto (sio
vendràn. *Cur.* Con ella venid
que yo me adelanto à hablar
al Doctor, y prevenir
medicinas necessarias.
O yo he de salir de mi,
ò tengo de entrar, Cielos la causa infeliz,
que à esta muger affligi[ò]
que llevo de discurrir
mucho de obras, y palabras
Tē. Apartad todos de aqui,
que sea desmayo, ò muerte,
solamente con dezir
vnas palabras que sè,
bolverà: todos oid.
Catalina Diaz Rojela,
en Romance, ò en Latin,
os mādo, que luego al pu[nto]
bolvais à mi voz: dezid,
buelve? *Alc.* No.
Tem. Pues va otra vez.
Muger hermosa, y gent[il]
despertad luego à mi vo[z]
si por ventura dormis.
Levātose? *Esc.* Ni por pie[nso].
Tē. No os espāte lo que a[qui]
veis, que por Dios que es[to]
mismo
he dicho à mas de cien[t]
desmayadas, y difuntas,
y ninguna bolviò en si.
Vanse ll. vandola, y sale [Ma]teo, y Maria Sanchez.
M. A mucho te has atrevid[o]
a bolver assi, y entrar
Mateo, en este lugar,
q̃ como el Alcalde ha s[ido]
primo hermano del Barb[ero]
à quien las heridas dist[e]
està con estremo triste
de q̃ te huyesses primer[o]
que èl te pudiesse pren[der].
Mat. Tan acosado me v[i]
de todos desde aquel di[a]
que esta notable muge[r]
en el poço me arrojò
llamandome el em[...]
que con todos enfa[...]
el Barbero lo pagò.
En la Corte, como di[go]
huyendo de la justicia
el rig[o]r, ò la malicia,
he estado, donde te[...]
fue amor de mi ardi[...]
pues como à espolo[...]
no me dexava vn [...]

Los Medicos de mas fama
consultè, y dixe los modos
de su grave enfermedad,
y de tanta novedad
confusos con razon todos,
no se resuelven à nada;
mas solamente, Maria,
el Doctor Pedro Garcia
dà en dezir, que està hechizada.
Cansado ya de argumentos,
y apurada la paciencia,
creciendo mas en la ausencia
mis confusos pensamientos,
sabiendo que te has venido
à aquesta Villa à vivir,
y que quizà para oìr
tantas penas, has salido
de Tembleque, quise verte,
para informarme primero
de mi causa, que no quiero
andar mas de aquesta suerte;
a esto vengo, porque creo,
Maria, que tu cuydado
de todo se avrà informado:
y tambien saber deseo,
que ay de nuevo por acà?
como se siente tu hermana?
Mar. Qualquier medicina es vana,
como la dexaste està,
vn rato furiosa, y loca,
otro pacifica, y triste;
tal vez cuerda se resiste,
tal vez fiera se proboca.
Oy se reduce, y pretende
vivir mas cuerda, y constante,
y luego en el mismo instante,
ni habla, ni escucha, ni atiende.
En efecto nadie sabe,
que genero de dolor
es el suyo, y en rigor
es el prodigio mas grave
destos tiempos. *Mat.* Ay de mi,
que vn prodigio adoro, y quiero,
y de sus manos espero
la dicha! quien viene aqui

Sale Leonarda, y arga ruido.

con tanto ruydo? *Leo.* Ay señor!
huye presto. *Mat.* Pues què passa?
Leo. Que acabà de entrar en casa
con mucha gente, y rumor
el Alcalde de Tembleque.
Mat. Sin duda saben que aqui
estoy, y vienen por mi.
Ya serà fuerça que trueque
la vida por la prision,
supuesto que todo es muerte.
Mar. Mira que esso es perderte.
Mat. Pues què he de hazer? es razon,
si assi lo quiere mi estrella,
dexarme prender? *Mar.* Aqui ay
vna ventana, que cae
junto à la Iglesia, por ella
te arroja, y ponte en sagrado.
Mat. Dizes bien, à echarme voy,
porque si vna vez estoy
en la Iglesia, què cuydado
la justicia me ha de dar?

Vase, y entra la justicia.

Mar. A mi casa este favor,
señores? *Cur.* Vuestro dolor
venimos à consolar.
Mar. Dolor? què me ha sucedido,
(toda me ha cubierto vn yelo!)
que aya menester consuelo?
Alc. Sabeis, que Dios fue servido
de sacar de tanta pena
como padeciò inhumana,
oy Maria, à vuestra hermana.
Mar. De nuevo espanto estoy llena!
Cur. No a daros pesame aqui
venimos con nuevas tales,
aunque son tantos los males,
à daros consuelo si,
pues quien como ella vivia,
que tenga descanso, es cierto,
en la muerte, que fue puerto
de tanta melancolia.

Tratando de confessarle
en esse monte, le diò
vn desmayo, y del muriò.
Mar. Donde està? *Esc.* Por escusarse
el alboroto que hiziera
en el pueblo la enterramos
oy assi como llegamos.
Alc. En vna bobeda espera
depositada, hasta passarla
à Tembleque à vuestro entierro.
Mar. Ay de mi! que grande yerro
ha sido, sin esperar
si bolveria, enterralla,
porque otras vezes le ha dado
desmayos. *Cur.* Esse cuydado
perded. *Alc.* El Medico halla
por su cuenta, que no pudo
vivir sin respiracion
vn cuerpo: y en conclusion,
que estava muerta no dudo,
pues de vna legua de aqui
en los ombros la truximos,
y de ningun modo vimos
señal de viva.
Esc. Y assi el Sacristan la mandò
tres vezes bolver, y no
bolviò; ved de que provecho
el esperalla seria,
no bolviendo à vn Licenciado
de tinieblas ordenado.
Mar. O infelize hermana mia!
perdonad, que el sentimiento
es forçoso en dolor tanto.
Cur. Consuelos, señora, el llanto,
que es lisonja del tormento.
Alc. Y quedaos con Dios, que aũque
à consolaros quisiera
quedarme, la noche espera,
que và cubierta se vè
de negras sombras, y es bien
darnos priessa à caminar,
porque avemos de tornar
oy à Tembleque. *Mar.* Con bien
os lleve el Cielo. *Cur.* Y à vos
os guarde, y os dè consuelo. *Vanse.*
Mar. Vna estatua soy de yelo!
en esto ha parado, ay Dios!
el prodigio de su vida.
Y a me pesa que creyesse
Mateo, de que aqui fuesse
à buscarle la venida
de los Alcaldes, porque
si èl sus pesares oyera,
menos mi tormento fuera,
que vn desdichado què vè
llorar à otro desdichado,
tiene en sus penas favor:
tan villano es el dolor,
tan grosero es el cuydado.
Vanse. Sale Tembleque, y Mateo.
Temb Esto es lo que ha passado.
Ma. Quãdo fue solo vn mal à vn desdichado,
Ay suerte infeliz mia!
Faltò la mas brillante luz del dia,
de la noche la mas luciẽte estrella
del Abril la mas bella
flor, del Mayo la rosa
mas pura, y mas hermosa.
Y à vn tiempo, ò triste caso!
hallò la luz su Ocaso;
la estrella su Occidente,
la dura flor su palido accidente;
la rosa su desmayo.
Faltè, pues noche, dia, Abril, y Mayo,
y à vna estancia tenebrosa,
cõtiene luz, y flor, estrella, y rosa.
Tẽ. Parece que has sentido su muerte
Mat. q̃ he de hazer, quãdo he perdido
la vida en que vivia,
el alma en que animava,
perdido Abril, y Mayo, noche, y dia!
Tẽ. Quãdo por tales nuevas esperava
albricias, dàs en esto.
Ma. Quiẽ diò albricias de vn tragico sucesso!
Temb. Quien es interessado
en èl, que para vn hombre

que fr...,espera,y ama;
la fineza mayor que haze su dama,
es morirse por èl,y tan de veras,
como vès,que si bien lo consideras,
le dexa descuydado:
sin zelos,sin temor,y sin cuydado
de que pesares aya,
que con otro se vaya,
que le ofende,y le olvide,
ni le bela,ni le cansa,ni le pide:
y assi si alguna por su amor cócierta
vna fineza hazer,cavgase muerta.
*Mat.*Dime,que obscuro centro,
eclipsada la luz luciente dentro,
que palida tristeza,
deposita observa la belleza,
que opaco alvergue aora,
tumulo ha sido à la mayor Aurora?
Què confusas tinieblas
só del Alva mejor oscuras tinieblas?
*Temb.*Essa bobeda obscura,
q̃ pisas.*Ma.*Ay de mi! què penadura!
De aqui,pues yaze aqui la Primavera
la hermosura naciera,
si naciera tembrada la hermosura.
Aqui,pues,mis enojos,
lloren desdichas con serenos ojos,
q̃ à tāto amor solo este estremo dize.
*Dẽt.Cat.*Ay misera de mi!ay infelize!
*Tem.*Buena haziẽda avemos hecho.
*M.*El aliẽto me falta,y tiẽbla el pecho
la voz se me entorpece,
el cabello se heriza,y estremece!
Què voz Tembleque es esta?
*Tẽ.*Mis calçones te daràn respuesta.
*Mat.*La voz misma no oìste?
Tem Ojalà fuera sordo!
*Dent.Cat.*Ay de mi triste!
*Mat.*No son mis miedos vanos.
*Tem.*No son sino mazizos.
*Dent.Cat.*Con mis manos
yo misma me dè muerte,
pues quiere Dios q̃ acabe desta suerte
*M.*D...mayo fue,uiẽ le su voz loir ...
*Dẽ.Ca.*Rabiãdo aqui desesperada muẽ
*Mat.*Ay Cielo soberano! (ro.
dà à mi pecho valor,fuerça à mi ma-
yà que aqui llegar puedo. (no,
Tēbleque dame aqui ayuda aora.
*Temb.*Dios te ayude,
como si estornudaras.
*Mat.*Levantemos la losa.
*Tẽ.*No reparas en q̃ es grã desatino?
*Ma.*Viva sin duda,y de alma ... vino;
alça por essa parte.*Tem.*No puedo.
*Mat.*Pues di,què tienes?*Tem.*Miedo.
*Mat.*Vn hombre miedo?
*Tẽ.*Si en vida à esta muger se le tenia
di muerta que harè.*Mat.*Desvia,
que ya con mas tristeza,
horror pronũcia,admiraciõ bosteza
la boca,que con palidos horrores,
articula desdichas,y rigores,
baxa,baxa conmigo.
*Tem.*Estàs endemoniada?yo cõtigo?
*Mat.*Pues aqui arriba espera.

Baxa por vn escotillon.

*Tem.*Si harè,no pararè de vna carrera
desde aqui à Berberia.
Agora hecho de vèr la opinion mia,
que vna muger casada,
aun segura no està estãdo enterrada.

Vase. Salen Catalina despedazado el vestido,y llena de sangre,luchando con Mateo.

*Cat.*Harète mil pedaços,
fantasma del horror,entre mis braços.
*Mat.*Desata el nudo estrecho,
que ya fallece el brio de mi pecho.
*Cat.*En dandote la muerte.
*Ma.*A quiẽ te dà la vida?mira,advierte
que es vana tirania. *Desatanse.*
*Cat.*Tu no quisiste,entre la sõbra fria
del centro de la tierra,
que palidos cadaveres encierra,
donde tanto el horror atemoriza,

que

que solo pisa tragica ceniza,
solo mortajas toca,
y solo en ataudes lo proboca,
darme muerte atrevido,
luchando, yo lo sè, à braço partido?
Mat. No, que antes à tus vozes,
que discurrieron tristes, y velozes,
baxè para librarte,
de esse horror, dessa pena, y à sacarte
donde restituida,
nazcas à nueva vida. (què veo!
Halme ya conocido? *Cat.* A Dios,
Verdades dudo, y ilusiones creo.
Quien aqui me ha traido?
quiẽ me ha despedazado mi vestido?
el cabello arrancado?
quiẽ ha herido mi rostro, (mõstruo?
monstruo en la vida, y en la muerte
Yo en vn monte no estava matizado
de rosas, y de flores?
Quiẽ trocò su beldad à estos orrores?
dõde estoy? di quiẽ eres? ya comiẽço
otra vida. *Ma.* Yo soy Mateo Lorẽço
Cat. Pues como aqui has venido?
Mat. Por mi vẽtura, y por la tuya ha
pues si por mi no fuera, (sido,
entre la sombra fiera
de essa bobeda, viva, y enterrada
llegaras à morir desesperada.
Cat. Yo enterrada? què dizes?
Viva no estoy? ò astros infelizes!
què es lo que por mi passa?
Mat Què quieres?
Cat. Que me lleves à mi casa.
Mat. Estas lexos.
Cat. No importa, vèn conmigo.
Ma. Sino tus rayos yo, tus sõbras sigo.
Ca. Porq̃ supuesto q̃ apurar no puedo
tantas cosas, aqui rendida quedo,
mejor es entre peñas, y entre enojos,
cerrar ya los oìdos, y los ojos,
pues de qualquier manera ya se sabe
q̃ mi vida vn assombro fuera grave,
que crece à cada passo,
y no me admira el estruendo caso,
de que tu voz me advierte,
que vida que fue muerte,
bien yaze sepultada,
y muriera, ojalà, desesperada,
pues de qualquiera suerte,
del Cielo perseguida, (vida.
vida es mi muerte, si mi muerte es

JORNADA TERCERA.

Del Doctor Mira de Mesqua.

Salen el Comendador, el Cura, Alcalde, y el Sacristan con vna Cruz, y el Escrivano.

Alc. El señor Comendador
quiere, señor Licenciado,
bolver muy bien informado,
à dar quenta al gran Prior,
denos, pues, su parecer,
y diga lo que ha sentido
desta Rosela, que ha sido
mas prodigio, que muger.
Cur. Quando alguna vez proboca
à furia sus pensamientos,
con diversos movimientos,
la tienen todos por loca.
Quando aguda, y bachillera,
sabe, estandose en su casa,
lo que en otras partes passa,
la tienen por hechizera.
Quando en otras ocasiones
sale à robar, y ofender,
la tenemos por muger
de malas inclinaciones.
Quando no ay santo que dexe
sin blasfemia, y sin ofensa,
porque es su colera inmensa,
la tenemos por hereje.
Quando està quieta algun dia,
y apacible la tratamos,
viendola triste, pensamos

que es su mal melancolia,
Afectos tan diferentes
proceden de vna ocasion;
en la humana condicion
no ay tan varios accidentes;
ninguna causa me agrada
de las que la gente da:
y assi es cierto que està
la muger endemoniada:
estar ya sabia, ya muda,
ya con quietud, ya con ira,
y hazer visages que admira,
los demonios son sin duda.
Iu. Pienso que no puede ser,
porque si apenas tenia
siete años, quando hazia
lo mismo aquesta muger:
claro està que no pudiera
entrar el padre de engaños,
en tan inocentes años,
causando pena tan fiera
à vna niña: y assi digo,
que esta es mala inclinacion,
y que sus delitos son
dignos de tan gran castigo.
Cur. Muchas vezes se apresura
de nuestra razon el vso,
y assi el Cielo lo dispuso.
Sac. Dize bien el señor Cura,
porque de seis años yo
tuve lo mismo que agora.
Cur. Es verdad que tanto ignora
como el dia en que naciò.
Digo, pues, que anticipado
el vso de la razon
se ha visto en otra ocasion,
el demonio se ha llevado
vn niño en cuerpo, y en alma
de cinco años; San Gregorio
lo refiere, y es notorio,
que esta victoria, esta palma
no mereciera llevar
este espiritu cruel,
à no aver razon en el
con que pudiera pecar:
Catalina la Rojela
tiene demonios, señor,
como sois Comendador,
como alumbra el Sol, y buela
el ave por estos vientos,
como ay noche, como ay dia;
y estan siempre en armonia
todos los quatro Elementos:
por muchas señales hablo.
Iua. Pues què remedio ha de aver?
Cur. Vn pleyto quiero poner.
Sac. A quien señor? *Cur*. Al diablo.
Sac. Atengome à la otra parte,
que no ha menester favor,
Letrado, y Procurador.
Iua. Ya me admiro de escuchar tel
pleyto à los demonios? *Cur*. Si;
porque à vna alma se atrevieron;
imagen de Dios, y fueron
casi sobervios assi,
como el dia que han caido
de las Esferas hermosas,
encarnadas maripossas,
que su fuego han encendido
con alas en que padezcan.
Notifiquele con brio
este mandamiento mio
à essa muger, y parezcan
sus demonios ante mi.
Dale el Cura al Escrivano vn papel.
Alc. No es mejor prendella? *Gu*. No;
porque otras vezes bolo,
como si fuera neblì,
y con este mandamiento
ante mi pareceràn
los demonios, ò tendràn
mayor pena, y mas tormento;
Iu. Cosas no vistas escucho.
Sac. O està sin seso este dia
el Bachiller Iuan Garcia;
ò es hombre que sabe mucho.
A qui

Aqui me quiero esconder,
para vèr en lo que para
esta locura tan rara.

Escondese donde pudiere.

Cur. Busque luego esta muger,
señor Escrivano. *Esc.* Aora,
como es de noche, no creo
que la he de hallar. *Iu.* Ya deseo
vèr el carmin de la Aurora,
para admirar este dia,
cosa que parece estraña.

Alc. Pienso que el Cura se engaña.

Iu. Quizà no, pues que porfia.

Vanse los tres.

Cur. Derribados Querubines
la fatigan, cosa incierta;
quiero cerrar esta puerta,
porque rezando Maytines
no me perturben. *Sac.* Yo he sido
vn pecador mucho errado,
en esto de aver quedado
en cas del Cura escondido:
salir no puedo de aqui
sin que me vea, èl disfama
la virginidad del alma,
y las cabras me echa à mi.

Cur. Domine labia mea, aparies, & os meum.

Sale Catalina.

Cat. Non anuntiavit laudem tuam.

Cur. Con llave dexè cerrado,
y respondiendo escuchè,
que oy à Dios alabarè:
algo me siento turbado.

Cat. Esta vez no has de rezar,

Matale la luz.

tinieblas son tu aposento,
que aun la luz del Firmamento,
barbaro sabrè apagar,
quien es la bestia del mar,
que montes de espuma vierte.

Cur. Quien se atreve desta suerte
al silencio desta casa?

Cat. Quien en colera se abrasa,
y quiere darte la muerte.

Cur. Porquè, villano homicida?

Cat. Tu me tienes disfamada,
llamandome endemoniada,
y he de vengarme en tu vida.
Era esta vela encendida
tu imagen, yo la apaguè,
solo de mis labios fue,
y con mi aliento inmortal,
matarè el original,
como la imagen borrè.

Cur. Ya la voz he conocido,
y entrar à puerta cerrada,
sino estàs endemoniada,
claro està que no has podido.
Pero mira quien ha sido
esse espiritu, que assi
se quiere vengar de mi;
pues dandote voz, y aliento,
dize èl mismo que te afrento,
en dezir que vive en ti.

Cat. Quando espiritus tuviera,
mi naturaleza honrara,
pues la Angelica gozara;
y assi, en alguna manera,
no muger, vn Angel fuera,
y mi espiritu bizarro
manchara el celeste carro
del Sol, que es padre del dia,
y à ser qual Dios subiria,
la que era misero barro.

Cur. Con el demonio eres nada,
siendo vn compuesto los dos:
imagenes sois de Dios,
èl es imagen borrada,
que no serà retocada;
pero tu sin su assistencia
tuvieras mas excelencia,
que aunque te manchen errores
pueden darte otros colores
pinceles de penitencia.

Cat. Tu hazes conmigo argumētos
quien te ha dado la ossadia,

si soy la sabiduria,
que ata, y desata los vientos,
oprime los Elementos,
y la luz que el Cielo gira?
Cur. Necio, tu saber no admira,
porque tu Angelica essencia,
es, con ser la misma ciencia,
tambien la misma mentira.
Como niegas que no estàs
en essa muger, y dizes
arrogancias infelizes,
pues cumplirlas no podràs?
Cat. Mi inmenso poder veràs,
aunque poco es menester,
para matarte, y hazer.
C. Què hasde hazer en fuego eterno?
Cat. No riñes con el infierno,
sino con vna muger.
Luchan los dos con los braços.
Cur. Mientes, q el flaco instrumento
de su lengua no supiera
responder, sino le diera
tu saber el movimiento,
y para mas fundamento,
di, que es Noci se aphton,
en virtud de la Passion
de Christo, luz del abismo?
Cat. Es conocerse à si mismo.
Cur. Griego sabes? luego son
espiritus infernales
los que essa lengua movieron.
Cat. Rindete. **Cur.** No se rindieron
los favores celestiales,
que Dios dà à ministros tales.
Como à mis pies no te pones?
Cat. Viejo, loco, no blasones,
tus vanas fuerças porfian.
Cur. Dixo, que pisarian
basiliscos, y dragones
sus Sacerdotes, y assi
rindete à mis ojos, muger.
Derribala al suelo.
Cat. Essa has podido vencer,
que no me vences à mi,
que al mismo Dios me atrevi.
Sac. O sueño mi desventura,
Saca la cabeça.
ò estoy con qual que locura,
ò estàn los tiempos rebueltos,
ò andan los demonios sueltos,
ò està vna equis el Cura.
Cur. Levantate, y vete luego,
como entraste, sin abrir.
Cat. Mira que no has de dezir,
que ay espiritus de fuego
en mi pecho. No sossiego
en infernales passiones.
Ay desdicha en que me pones!
todo es ossar, y temer,
y vna misera muger
encierra tantas legiones. *Vase.*
Cur. Sospecho que va se ha ido.
Ama, trayga luz, despierte:
darme quisieron la muerte,
sin duda que me han temido.
Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancti.
Sac. Sicut erat in principio. & in sæcula sæculorum.
Cur. Todavia estàn aqui
estos espiritus malos,
yo los he de echar à palos.
Sac. Por mi mal le respondi.
Cur. O tu espiritu infernal,
con palo te vencerè,
pues tambien vn palo fue
la victoria celestial. *Dale con el baculo.*
Sac. Desdichado Sacristan.
Cur. Levantese de la cama,
trayga luego vna luz ama,
que los demonios se estàn
en esta casa. **Sac.** Ellos son
los que en esto me engañaron.
Cur. Azia aqui pienso que hablaron.
Christe eley son. **Sac.** Kyrie eleysò.
Cur. El responde. **Sac.** Es Sacristan.
Sale Marina con vna camisa sucia encima del vestido, y rebuelta en vna sabana tapada de medio ojo, con vn candil encendido.
Mar. Haze frio, y en camisa
me levanto, tanta prisa,
señor, sus vozes me dàn;
què quiere? porque tirito.
Cur. Llegue à la vela essa llama.
Sac. No parece bruxa el Ama?
Cur. Aun estàs aqui maldito?
Sac. Sea maldito de todos
vn Sacristan, y ser quiero
mas maldita que vn cochero

en Madrid, quando haze lodos,
pues aqui quede escondido.
Mar. Que eran ladrones pensè.
Cur. A què. *Sac.* No preguntè à què
los demonios me han traydo.
Cur. Dizes verdad? *Sac.* Si señor,
que yo me estava en mi casa.
Cur. Ya has visto aqui lo que passa.
Sac. Nada he visto de temor.
Mar. Yo tambien muero de miedo.
Abernuncio, Satanàs.
Dexa caer el candil, y vase.
Sa. A vèr el Nuncio te vàs?
bien hazes, al de Toledo.
Cur. Aveis de dar testimonio
de lo que aqui pienso hazer,
porque oy tengo de vencer
en este pleyto al demonio.
Vanse, y salen la Rosela, y Maria su hermana, y Lorenço.
Mar. Hermana, todo me injuria,
ya temes truenos, y rayos,
ya te fatigan desmayos,
ya estàs triste, ya con furia.
Dexa la melancolia,
mira como viene el Sol
sobre vn morado arrebol,
que es la carroça del dia.
Mira como galantea
sus rayos aquella nube,
que ayrosa à los Cielos sube,
y à su lado se passea.
Perlas tus Soles me dèn,
Catalina; por què lloras?
si son tus ojos Auroras,
lloren riñendo tambien.
Lor. Dexa espantos, y temores,
Catalina, què te falta?
que en alas de mis amores
irè à la sierra mas alta
por metales, ò por flores.
Quieres que trepando vaya
por los braços de essa haya,
y baxar de sus pimpollos
de vna Tortola los pollos,
à que jueguen en tu saya?
Quieres que deciendа à vn rio
hijo de vn risco de Cuenca,
y en èl mi valiente brio
no dexe anguila, ni tenca,
ni pez argentado, y frio,
que no venga à palpitar
sobre esta yerva, y à dar
vn salto, y otro del suelo,
pensando que coxe buelo
para arrojarse en el mar?
Quieres que à esse girasol
baxen las aves pintadas,
que buelan en caracol,
y parecen remontadas,
que son atamos del Sol?
Si quieres que en este prado
arroyos se cruzen bellos,
de leche, y humor quaxado,
exprimirè alegre en ellos
las vbres de mi ganado.
Si quieres vèr al Enero
hecho Octubre placentero,
viertan mis cubas su mosto;
y si quieres verle Agosto,
desatarè mi granero.
Ros. Solo quiero que te quieras
muy mal, y que mal me trates,
solo quiero que te mates,
y desesperado mueras.
Sentid el mal que padezco,
que no me daràn placeres
hombres, aves, ni mugeres,
que à todos los aborrezco.
Mar. Estraña melancolia!
otra vez buelve à llorar.
Lor. Ea, venid à cantar
Marina, Anton, y Garcia,
En este egido os aguardo,
quitad, quitad su tristeza,
y no sea su belleza

dia de Diziembre pardo,
estè vna vez lisongera,
y alegre como gentil,
tenga hermosura el Abril,
sea humana Primavera.

Salen los Musicos, y Marina.

Mar. Pardiobre mi Catalina,
que esta vez me aveis de oìr,
no cantar, pero groñir,
que so vna pobre cochina,
demos ahullidos al viento,
y parezcamos cantando
lobos que estàn renegando.
Mar. Quentalo, Marina, vn quento.
Mar. Que mas cuentos, ni despachos,
si en enojo no lo han,
el Cura, y el Sacristan
anoche estavan borrachos:
dizque espiritus infernales
andavan en la cozina:
si los vieras, Catalina,
te quitaran essos males.
Ros. Calla, villana, no acuerdes
mi mal; si espiritus nombras.
Lor. Sentemonos ya, que alhombra
seràn las margenes verdes
de esse arroyo, que corriera
rico, y alegre, sin brio,
ni ambiciones de ser rio,
con que murmurar pudiera,
pues sus olas no le aumentan,
y dan passos mal formados,
que ay arroyos desdichados,
y con poco se contentan.
Mar. Cantaremos tan aìna?
Lor. Y aunque fuera del mar,
sed Sirenas del pesar,
que atormenta à Catalina.
Mar. Canta, Marina. Mar. Me dixo
villana, no quiere canta.
Mar. Pues esse nombre te espanta?
Mar. No so muger que cogixo;
las orejas os tapad,
y vaya, el chorro soltemos.
Ros. O què rabia! ò que estremos!
No canteis. Lor. Cantad, cantad.
Cant. Bebiendo en los arroyuelos
estavan dos Ruyseñores,
el vno llorava zelos,
y el otro cantava amores.
Ros. Callad, callad, porque oyendo
vuestra voz furias desato,
que la musica es retrato
de aquel armonico estruendo,
que hazen los Coros alados,
y nosotros lo perdimos,
hechos globos, y razimos
de claveles deshojados.
Mar. Que disparate tan gordo?
como el puño los arroja.
Lor. Callad, si el cantar la enoja;
callad. Mar. El diablo sea sordo;
dizen por esta locura.

Està la Rosela tapada los ojos con el lienço sin mirar à la puerta.

Ros. Aca viene el Escrivano
con vn papel en la mano,
y vna necedad del Cura,
riome de lo que intenta.
Mar. Si estàs cubierto los ojos,
como lo vès, son antojos
la tristeza te atormenta.
Mar. Por el dia en que naci
que ha acertado Catalina:
ella es bruxa, ò adivina.
Sale el Esc. Està la Rosela aqui?
Ros. El buen Gestas à que viene?
Esc. Sed todos testigos desto:
yo notifico, y protesto
al espiritu malino,
que dentro del pecho està
de Catalina, que luego
parezca ante el Cura. Ros. Fuego,
ira, y rayos baxen ya
desatados de los Cielos,
y en las esferas inquietas,

relampagos, y cometas
por ardientes paralelos
desordenen sus centellas,
brillando purpura, y nieve,
pues vn hombre se me atreve,
siendo la de las estrellas.
Mas pues vino en fuego eterno,
y no me quieres dexar,
vèn conmigo à descansar
à las penas del infierno.

Lor. Escrivano, destos modos
le dàs locura mas fiera.

Mar. Catalina, hermana, espera.

Lor. Vamos siguiendola todos.

Salen el Cura, y el Sacristan, descubrese vn Tribunal, mesa, papeles, Missal, Estola, agua, y hysopo, y sale el Alcalde, Comendador, y Escrivano.

Cur. Descubrase esse Tribunal.

Sac. No entiendo essa carambola:
aqui estàn la Cruz, y Estola,
agua bendita, y Missal,
què pretendes hazer con ello?

Cur. Mientras exerço mi oficio,
Sacristan tenga juizio.

Sac. Y esta en mi mano el tenello?

Cur. El pleyto està fulminado,
y yo, como su Iuez,
he de mostrar esta vez
mi poder aquilentado.

Sientase con la Estola puesta, y salen la Rosela, Lorenço, Maria, y Marina.

Ma. Clerigo ya parezco, q̃ me quieres?
ante ti, como mandas me presento;
pero con Job pregunto, tu quiẽ eres,
que diste contra mi tal mandamiẽto,
siendo el prodigio yo de las mugeres?
Tu me amenaças cõ mayor tormẽto?
si ay Angeles en mis labios, y bellos;
en què jurisdicion tienes con ellos?
En el siglo segundo, edad de plata,
quãdo el criminal, q̃ cubre el Firmamẽto
el Cielo con su colera desata,
y trastorna diluvios por el viento;
rompiendo la celeste catarata
sobre la faz del humedo Elemento,
porque era todo el Orbe vn Occeano
imperios conociò el linage humano.
Arbitro solamente hazerte quiero
en la vida del bruto, no en la mia,
porq̃ en aquella edad, cãdo è primero
quãdo era tierra, y cielo vna armonia,
el ossado Leon, el Tigre fiero,
domesticado, y simple se venia,
inclinada la testa al primer hombre;
porque le diesse bendiciõ, y nombre.
Pero imperio en los Angeles, no espa
si inteligencias son malos, y buenos
y David, quando al hõbre mas levã
menos q̃ el hõbre le llamò, si menos
Abra el Tartaro pues, la cruel gargã
rayos aborte, disparando truenos,
y las esferas de zafir assombre,
porq̃ à su imperio no le atreva el hõbre
Rõper quiero aquel libro, mas no pude
alentar mi furor, y mi ossadia; *(do,*
pasmado queda el braço, *inmortal*
vn Clerigo infundiò en la essencia m
el Missal comperè, temblãdo qued
en vano mi poder contra èl porfia.
Ay Aguila de Iuan lo que penetras!
trueno pluma fue, rayos tus letras:

Cur. Porque confiesses, y veas
que tengo jurisdicion,
estas las patentes son: *Abre el Missal*
yo te mando que las leas.
Dadle esse Missal, y note,
que potestad ay en mi:
que dize Marcos ahi,
hablando del Sacerdote?

Lè Ro. In nomine meo dæmonia ejic

Cur. Vès mi potestad? *Ros.* En ella
jurisdicion no declino:
mi Iuez eres divino.

Cur. Pues escucha esta querella.

Lè Esc. El Cõcejo de la Villa de Tab

que parece ante v.m. como à Ministro,aunque indigno de la Iglesia, y se querella del demonio, porq cō poco temor de Dios se entrò en el cuerpo de Catalina la Rosela, siẽdo criatura hecha à imagen,y semejāça de su criador,y de su imagẽ ha hecho vna semejāça infernal. Pide,y suplica à la Santa Iglesia Catolica,y à v.m.en su nōbre, mande,q el dicho espiritu no la atormente mas,cōpeliẽdoles para ello cō las penas,y censuras,y exorcismosq la Iglesia tiene,forçandole, y atormentandole con mayores penas. Pido justicia,y para ello,&c.

Ros. Gentiles querellas son!
Què provees loco,di?

Cur. Que dè informacion. *Esc.* Aqui se sigue la informacion.

Lee. Las muestras,y las señales,
que la Iglesia ha declarado,
para estàr averiguado,
que espiritus infernales
ay en el hombre,son estas.
Saber lenguas no aprendidas,
y las cosas escondidas
hazernoslas manifiestas:
huir de la Cruz Sagrada,
blasfemar della,y temer.

Cur. Esso tiene esta muger.
Luego estarà endemoniada?
leedle este mādamiēto. *dale vn papel*

Sac. Mi Cura es Cura de Curas.

Cur. Obedezca essas censuras,
pena de mayor tormento.

Lè Esc. Yo indigno Ministro,y Sacerdote de Dios,por la autoridad q de la Iglesia tēgo,mādo,fuerço, y cōpelo à los espiritus infernales,q luego q este nuestro mādamiēto os fuere notificado,intimado,y leido,declareis, y manifesteis todo aquello q por Nos os fuere preguntado. Lo primero, q cōfesseis como estais en esse cuerpo,y quātos,y porq entrasteis en èl. Y desde lu go citamos,mādamos,cōpelemos , y forçamos à Lucifer, Principe de los demonios,à Leviatà,Beelzebut , Asmodeo,Bebmot,Astarot,y Belial , y à todos los demàs Capitanes , y Ministros infernales,qoida esta nuestra notificacion,dentro de tres instātes, y el vltimo por perētorio,trina Canonica munitione præmissa, atormēteis à los demonios,q estā en la dicha Catalina molestādola,y los forceis cō penas intēsissimas de ciē mil años , las quales executeis en cada momento q ... de cumplir nuestro mandamiento. Y si por obstinacion no obedeceis os excomulgo,y anatematizo,y os mādo no atormenteis mas à la dicha Catalina. Y digais la causa porqla molestais; y passados tres instātes de la notificacion,incurrais en las dichas penas.

Sac. Es vn pleyto endemoniado,
es bueno ser pleyteantes,
los terminos son instantes,
no ay traslado,y mas traslado.

Esc. Ea,que alegais à esta
orden del Iuez? *Ros.* Que bramo,
humo,y veneno derramo!
Vè escriviendo la respuesta.

Escrive el Escrivano.

Dezimos nosotros,Satanàs, Barrabàs,Belzebut , y Asmodeo , espiritus infernales,que estamos en Catalina la Rosela muchas legiones , de quiē somos Capitanes los quatro. Y en quāto à salir de su cuerpo , y confessar porq entramos en èl,negamos , y no podemos obedecer , y lo firmè en nombre de todos. Yo Asmodeo. *Firma.*

Sac. Muy mal escrive el hermano
Asmodeo,siendo agudo.

Ros. Es el instrumento rudo;
obrè por agena mano.

Sac.

*Sac.*Los principales que eſtàn
en eſta muger,demonios,
di,ſin dezir teſtimonios.
*Ros.*Toma bufon Sacriſtan.
Saca vn papel del pecho, y arrojale.
*Sac.*Sacriſtan ſi,bufon mientes.
*Lee.*Los nombres de los que ſon
en vna,y otra legion,
cabeças ſon los ſiguientes:
Braço de hierro, el Mudillo.
Ropa ſuelta,Gaifarron,
Barrabàs,Moſcon,Soplon,
Belon,y el Corcobadillo,
Ojaços Zumba,Aſmodeo,
Pies de Cabra,Montañès,
Malcado,Dragon ſin pies,
Robador del buen deſeo,
Vñas largas,Traga hombres,
Serpentin,y Baziabotas.
Ellos andan de chacotas,
pues ſe ponen tales nombres.
*Cur.*Eſcrive vn auto.*Esc.*Ya eſcrivo.
*Ros.*Afectos contrarios ſiento.
*Cur.*Que los condeno à tormento,
por quanto eſtàn negativos;
denſele luego,en la frente
la primera buelta ſea.*Vanlo hazer.*
Ponedla eſta Cruz,y vea
mayor pena,y mas ardiente.
Sal eſpiritu infernal
deſta muger,y confieſſa
porque entraſte en ella.
*Ros.*Aunque eſſa
es eſtupenda ſeñal,
no podemos.*Cur.*En la boca
le dèn la ſegunda buelta.
*Ros.*Ay,ay.*Cur.*Dexa la lengua ſuelta
de eſſa muger.*Ros.*No le toca
mi tormento.*Cur.* Paſſe al pecho
(que es vna encendida fragua)
la Cruz,y el tormento de agua,
Echale agua con el hyſopo.
le compete de derecho,
inmundo eſpiritu ſal
de eſſe cuerpo que te has viſto,
en nombre de Ieſu Chriſto,
y en virtud deſta ſeñal.
*Ros.*Yo confeſſarè,retira,
y afloxa tal exorciſmo.
*Cur.*Tu Principe del abiſmo,
eres padre de mentiras;
porque(aunque gimes,y lloras)
ſepa que dizes verdad,
adora à la Trinidad,
y di en Latin que la adoras.
Poſtraſe de rodillas la Roſela.
*Ros.*Do adorationem Sanctiſsimæ
Trinitati.*Cur.*Di tres verdades,ſi fias,
que te dè credito yo.
Quien ſin pecado naciò?
*Ros.*El Bautiſta,y Geremias,
Dios los ha ſantificado.
*Cur.*Què hombre tuvo ſer
ſin pecar,y ſin nacer?
*Ros.*Adan quando fue formado.
*Cur.*Y quien ſin la mancha impia
fue concebido en belleza.
*Ros.*Chriſto por naturaleza,
y por ſu gracia Maria.
*Cur.*Ya que de dezir verdad
ſeñal me has dado,confieſſa.
*Ros.*O como de hablar me peſa!
Quiten la Cruz,y eſcuchad:
Quando eſta pobre muger
(cuya lengua,cuyos labios
eſtoy moviendo)à la vida
quiſo dar el primer paſſo.
Quando al primer reſpirar
ſaliò del materno Caos,
y à vèr la luz infalible
de aquel celeſte Topacio.
Quando la miſeria humana
le diò tal horror,y eſpanto,
que quiſiera no nacer,
y aſsi ha nacido llorando.
Alli la palida muerte,
apuntando,y amagando,

para darle breve vida
tuvo levantado el braço.
Fue su nacer riguroso,
fue dificultoso el parto,
y pensando que moria,
todos andavan turbados.
Divertida la matrona,
q en tal conflito, en tal caso
es el vnico ministro,
y entre sus viviẽtes manos
recibe à la nueva vida
aquel viviente pedeço,
que desata de su madre,
ya con alma organizado.
Confusa, pues, y turbada
tomò vn cristalino vaso,
para infundirle en el alma
aquel Bautismo sagrado,
por mi mal instituido.
Como si soy el cavallo
que desbocado viò Juan
sobre esfera de alabastro,
no corro sin tropeçar?
Como este cuẽto no callo,
si el dezirlo es mi tormẽto,
si el referirlo es mi agravio?
Ay espiritus callemos!
ay espiritus, digamos
que la fuerça del conjuro
nos causa efectos cõtrarios!
Digo, pues, que la comadre
quiso bautizarla en vano,
pues nõbrado al Padre, y Hi(jo,
callò al Espiritu Santo.
En nõbre de dos Personas
la bautizò, y callando
la tercera, que es reflejo,
y resplandor soberano,
procedido del Amor,
con q estàn los dos amando
su mismo ser, y es vn ser
el mismo amor, y lo amado.
Faltò la forma al Bautismo,
fuete inmensa, Jordã sacro,
que derriba sus corrientes
del Parayso estrellado.
Quizà Dios lo ha permitido
porque vivan con cuydado
losque bautizã, que à vezes
parece que tiene amagos
Dios de despeñar vn alma
por miserias, y trabajos:
y la Providencia santa
su salvacion và ordenãdo,
por donde no se imagina,
quantas vezes de vn pecado
saca Dios vn grande bien,
que son sus secretos altos?
Criose sin bautizar,
y nosotros azechamos
al dia en que la razon
viò su oficio gallardo.
Y como estava este cuerpo,
este miserable barro,
sin Espiritu de Dios,
sin aliento Sacrosanto,
sin aquel nombre infalible,
que Serafines alados,
para abrasarse en amor,
estàn sin pausa aclamando.
Permissiõ de Dios tuvimos:
treinta legiones entramos,
de quien soy el Capitan
yo, q por mi mal os hablo.
Casi vn milló de demonios
en esta muger estamos,
vnos entran, y otros salen,
no os cause incredulo espãto
que todos los del infierno
cupieran, sobrãdo espacio,
por los espiritus puros
ningun lugar ocuparon.
Ya hã passado cinco lustros,
y ya son veinte y seis años
losque en este triste cuerpo
mis legiones han estado,
ellas causan sus tristezas,
sus blasfemias, sus desmayos
en extasis infernal,
y en vn diabolico rapto.
Salir no debo de aqui,
porq esta muger que abraso
es de mi jurisdicion,
puesenla tuyano a entrado.
Por propiedad pretẽdemos,
su possession alegamos,
prescriviò nuestro derecho,
Y assi no pronuncieis autos
contra nosotros, que apelo
al Tribunal inmediato,
à los mismos Cielos, que es
el Catolico Romano.
Mẽtis, la verdad he dicho;
todo lo que digo es falso;
no es falso no, verdad es,
q he mẽtido, que os engaño,
ay, que no es sino verdad.
Entre todos batallamos,
como à esta muger tenemos
en vn profundo letargo.
Y en señal de que es verdad,
à este lugar ha llegado
Filiberto, el gran Prior,
primo de Filipo Quarto,
và à ser Christiano Neptuno
de los pielagos salados,
y quizà por verme quiso
passar por el Priorato.
Y dos horas ha que puso
el Cura en su Breviario
vna estampa de San Jorge,
con vn registro encarnado.
Aqui enmudezco de pena,
aqui de tormento callo,
aqui de embidias padezco,
aqui de sobervia rabio.
Hablè, dixe, confessè.
Que puedo esperar en tanto
que la sentencia pronũcias,
sino morir anhelando,
sino vivir padeciendo,
sin alivio, sin descanso,
sin esperança, sin dicha,
sin consuelo, sin reparo.

Quiere irse.

Cur. Oye, espera la sentẽcia.
Visto este processo fallo,
que debe ser bautizada,
y los espiritus malos,
temblando del Sacramento,
vendrãn à ser desterrados.
Ros. O que terrible sentẽcia!
apelamos. *Cur.* Sin embargo
ha de ser executada. *Vase.*
Sac. Vamos tràs el Cura. (*Vanse*
Tod. Vamos. *Vãse, y queda Leve*
lor. Como aquel q sobre el
lecho ... de

de amapolas, y mastranços,
(que son felpa, y guarnicion
que pone Abril à los campos)
se recostò al ocio, y sueño
de los dolores humanos,
dulce olvido, y despertò
de serpientes rodeados.
Assi yo misero quedo
en amores desdichados
de Catalina, confuso
con la luz del desengaño.
Que mucho que el blando pecho
fuesse para mi de marmol,
si estava dentro vn infierno.
Tantos desdenes, y tantos
desprecios de quien
podrian proceder?
Sale el Esc. Atiende al caso
mas alegre, y admirable,
Filiberto, primo hermano
de vuestro Principe, quiere
ser Padrino al Sacrosanto
Bautismo de Catalina,
y todos vienen llorando
de placer à su Bautismo,
los Cvalleros con mantos
de Capitulo, que quieren
comulgar, acompañando
à la Rosela. Vèn presto
à dar gracias con aplauso
à los Cielos. *Lor.* Aqui espero,
en la confusion que traygo,
à la puerta de la Iglesia,
porque inmovil he quedado,
como aquel que vn aspid pisa,
oculto en jazmines blanco.
Tocā chirimias, salen al Bautismo con todo aparato toda la compañia, y los Cavalleros que pudieren, con sus mantos de San Juan, y el Principe Filiberto.
Fil. Parece que Catalina
muestra temores, llegādo (*llegar.*
à la puerta de la Iglesia. *No quiere*
Cur. Aun quieta no la dexaron
los espiritus. Què pides
à la Iglesia? La han turbado
la lengua. Què es lo que pides
Catalina? *Ros.* Pido vn rayo
que me parta! *Cur.* Vil demonio,
yo te pido, yo te mando,
que dexes su lengua libre,
y no detengas sus passos.
Què pides? *Ros.* Fè. *Cur.* Vèn
à la pila de alabastro,
donde se infunde la gracia.
Entrā dētro Filiberto, Rosela, y el Cura.
Sac. En los bautismos barbados
no ay mazapan? como es esto?
Mar. Codicioso eres, y avaro.
Dent. Cur. Catalina, yo te bautizo,
en el nombre del Padre, y del Hijo
y del Espiritu Sāto. (*retes, y cax.*
Aqui ay grā ruydo de terremoto, mu...
Dēt. Ros. O Espiritu Santo! ò bien!
ò consuelo vivo, y claro,
que tantos años, ò siglos
a mis ojos ha faltado! *Salen fuera.*
O resplandores divinos!
quanto miro es vn retrato
de los Cielos, todo es dicha,
todo es bien, todo es descanso!
Hasta agora no naci,
ya si que à la vida nazco.
Gran caridad es la mia,
à todos a todos amo.
No ay cosa que no derrame
alegria, en todos hallo
vna consonancia, y orden,
que à Dios estàn alabando,
y por seguirle mejor,
oy en Santa Clara aguardo
el Abito. *Fil.* Yo le ofrezco.
Ros. Y yo estimo vuestro amparo.
Fil. Vamos al Altar, que alli
verte mas alegre aguardo.
Cur. Y en esto queda concluso
el pleyto con el Diablo.